Discurso inauguración 150 aniversario



Sra. Consejera, señoras y señores, es muy grato, en nombre de la Fundación que presido, recibirles en estas nuevas dependencias de la Casa Misericordia y más aún en estos momentos, pues en este año 2017 cumplimos 150 años desde nuestra fundación.

Esta nueva parte de la Residencia que inauguramos hoy tiene un especial significado, pues este edificio de la Residencia es donde empezó a funcionar en 1532 el hospital de Dios Padre y en el año 1867 la Casa de Misericordia.

La imagen que tenemos de la Casa Misericordia en la mente los abulenses es la que se refleja en el famoso cuadro de Eduardo Chicharro que ven ustedes en la pantalla, que refleja una escena cotidiana en este edificio en el que nos encontramos.

Han pasado 150 años y hoy la imagen de la Casa de Misericordia es la que se refleja en las fotografías que acompañan estas palabras.

Como puede colegirse hay mucho trabajo detrás de todos estos años, trabajo de los patronos de la Fundación, trabajo de las Hijas de la Caridad que nos acompañan nada menos que hace 126 años (desde 1891), trabajadores, voluntarios, las diferentes administraciones que nos han apoyado en esta labor humanitaria y sin ningún ánimo de lucro.

Aprovechamos también esta ocasión para inaugurar también una nueva página web de la Fundación (gracias a la profesionalidad de Pablo Hernández Garcia) y la presencia de la misma en otras redes sociales, les animamos a que visiten nuestra página web y en Facebook.

Hay pocas instituciones en esta ciudad, y lo decimos con orgullo, que tengan nuestra solera en pos de la atención a los más necesitados, institución que poco tiempo después de su inicio llevó a cabo la fundación de la Caja de Ahorros de Ávila en el año 1878, lo que evidencia el carácter precursor y benefactor de los miembros de la misma.

En el año 1867 se vio la necesidad de acoger a los ancianos que carecían de familia e ingresos y esta necesidad es la que viene cumpliendo esta Fundación desde sus orígenes hasta hoy, asumiendo tareas y competencias que corresponden a las Administraciones, sin contraprestación alguna de éstas.

Este bloque que hoy se inaugura en su integridad está constituido por 11 habitaciones, la capilla y sacristía, el salón de actos, la sala de terapia, biblioteca, peluquería y sala de podología que acaban de finalizarse, además de otras estancias.

Agradecemos con todo el corazón el trabajo y cariño de Doña Pilar Silvela y Don Santiago Barba y todos los que forman parte de la empresa Construcciones Velarenas, pues sin ellos esta obra no hubiera sido posible con la tranquilidad, eficacia y seguridad con la que ha discurrido.

Esta es una institución centenaria que gusta de la discreción, del buen hacer cotidiano y a la que no gustan las alharacas, pero entendíamos que, en un aniversario

y cumpleaños tan redondo como éste, no podíamos dejar de mostrar con orgullo y al mismo tiempo con humildad el desarrollo y camino que se ha andado. Después de muchos años de obra, de muchos desvelos estamos muy contentos con el resultado, que bien merece las preocupaciones que ha generado. Les invitamos a que conozcan la Fundación y nuestra Residencia y Centro de día, anunciándoles que, próximamente y gracias al trabajo de D. Juan Ruiz Ayúcar, publicaremos una pequeña historia de nuestra Fundación.

Muchas gracias por su asistencia y por su atención y acá nos tienen, como desde hace 150 años, a su servicio.